

## A LOS COMPAÑEROS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS PARTICULARES

Compañeros:

El alumnado de los Colegios Particulares ha estado participando en estos últimos tiempos en paros, tomas, y manifestaciones que significan en último término, un entorpecimiento del proceso que vive Chile.

La Educación Particular siempre se había mantenido alejada de posiciones políticas y este cambio de actitud en la hora actual se hace sospechoso y aparece bastante impolítico. Se produce, en efecto, cuando en nuestro país se buscan formas más justas de convivencia y mejores oportunidades para los que nunca las han tenido. Frente a este intento se levantan los Colegios clasistas, donde se educan los que siempre han tenido las opciones más privilegiadas.

Al ver este espectáculo nos preguntamos: ¿Qué pensará el mundo prero de nuestra actitud? Ellos que han tenido una niñez y adolescencia de extrema dureza nos ven a nosotros que vivimos en islas privilegiadas desfilar para oponernos a los cambios que les ofrecen una real liberación.

La Educación Particular es mayoritariamente católica y representa por eso a la Iglesia que desde Juan XXIII y el Concilio Vaticano ha acentuado la preocupación por los sociales y económicos y la necesidad urgente de transformaciones profundas que hagan de este mundo un hogar "donde habite la justicia".

Pero, compañeros, la actitud de los Colegios clasistas son la mejor prueba de lo falso que resulta la denuncia verbal que los cristianos suelen hacer de las injusticias actuales. Es imposible que una institución sea eficaz y sincera en su denuncia cuando a través de amplios estamentos es, al mismo tiempo, cómplice y usufructuaria de lo mismo que critica.

Dicen algunos que desean los cambios, pero de otra manera; que quieren una sociedad socialista pero con algunas condiciones. Ese ha sido siempre la eterna y sofisticada justificación de los sectores que nunca los han promovido, ni menos realizado. Es el falseismo de quienes no se empeñarán jamás en transformaciones serias de ninguna especie porque sencillamente no las desean, porque su egoísmo de clase no sabe renunciar a nada.

Con esta mezquina y reciente aparición en escena estamos haciendo palpable la falsedad de la cacareada neutralidad de la iglesia. La verdad es que los que formamos la iglesia no hemos sido nunca neutrales. Ahora nos estamos sacando la careta y tomando posiciones por la clase y realidad social y económica en que vivimos; pero como no puede esto aparecer en toda su descarnada crudeza lo revestimos con el manto de los grandes principios.

Con las más limpias banderas tratamos de esconder intereses y situaciones no tan limpias. La educación particular no se levantó jamás para protestar contra las peores dictaduras continentales ni contra las persecuciones ni injusticias de otros países ni de nuestra patria, pero ahora cuando en Chile se abre una real perspectiva de cambio y liberación para las clases por tanto tiempo explotadas, salen por primera vez a la calle los Colegios Católicos, en nombre de una libertad que a ellos nunca le interesó, por la que nunca hicieron nada.

Si después el proceso progresista de la nación elimina estas estructuras educacionales arcaicas y clasistas se dirá que es obra del sectarismo ateo y anticristiano y no nos damos cuenta que hemos sido nosotros los que damos motivo a que se nos acuse de antirevolucionarios y sediciosos por más que nos escondemos en principios de humanismo idealista.

Compañeros, no podemos seguir apareciendo ante la opinión pública en actitud negativa y desagradable frente a los grandes sectores de los trabajadores de nuestra patria.

Se nos dijo que se formaría una Federación de los Estudiantes particulares para formar conciencia de lo que debe ser una educación liberadora y un espíritu crítico. Vemos con sorpresa que la FUEP a la que contribuimos a formar ha olvidado esos principios y ahora aprovecha la fuerza que le da esta institución para sacar a la calle al alumnado que nunca antes se movió por causa alguna para apoyar una política de oposición que sirve de instrumento a determinados partidos políticos y que están empeñados en atajar el proceso de cambios que vive nuestra patria.

Hacemos un llamado a nuestros compañeros que están verdaderamente por los cambios para que no se presten a oscuras maniobras y no sigamos ensuciando la imagen de la educación particular y de la Iglesia que representamos.

Llamamos a todos los compañeros de los distintos Colegios que estén de acuerdo con este planteamiento que lo manifiesten en sus respectivos establecimientos y den sus nombres al encargado señalado para estar alertas a un nuevo llamado para juntarnos y demostrar que hay aquí también juventud comprometida con los explotados y que quiere vivir su cristianismo como lo pide el evangelio y no sirviendo a oscuros intereses políticos y clasistas.

DEPARTAMENTO ESTUDIANTIL DE CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO

Santiago, 27 de Septiembre de 1972